



# Leer EL CABRIEL

La inspección de Antonio Martorell de 1878

Ignacio Latorre Zacarés





# Leer EL CABRIEL

La inspección de Antonio Martorell de 1878

## EXTRACTO

*“Llevando una gratisima impresión del pintoresco cuanto accidentado valle del Cabriel, lleno por todas partes de bellezas naturales, de incomparable efecto, ya de imponentes murallones verticales de colosal elevación, ya de frondosísimos bosques, en donde reposan los pasados siglos, ó bien de vistosísimos saltos con sus rosarios de cascadas y sus irisados cambiantes. Y entre tanta maravilla sigue su eterno y ondulante arrastre la serpiente de líquida plata, y paga murmurando su tributo al río Júcar”.* Antonio Martorell, 1878.

Resumen: Este opúsculo analiza la memoria descriptiva del río Cabriel realizada en 1878 por el arquitecto Antonio Martorell, comisionado por la Junta de Gobierno de la Acequia Real del Júcar con el fin de reconocer los aprovechamientos irregulares de agua que se realizaban en las cuencas media y altas de los ríos Júcar y Cabriel.

Palabras clave: Cabriel / Arquitectura del agua.



*El Cabriel por la zona de Contreras (Minglanilla – Villargordo del Cabriel).*

## El Cabriel

Este opúsculo versa sobre la visita de inspección girada al río Cabriel en 1878 por una expedición comisionada por la Junta de Gobierno de la Acequia Real del Júcar. El Cabriel es una de las arterias hidrográficas principales de las comarcas de la Serranía de Cuenca, La Manchuela, la Meseta de Requena-Utiel y el Valle de Ayora.

La escasa presión antrópica, su gea singular y la presencia de agua de gran calidad, convierten al corredor del Cabriel en un espacio natural de enorme interés ambiental, geográfico y paisajístico.

El Cabriel, como tantos otros ríos mediterráneos e incluso de la vertiente atlántica, nace en los Montes Universales, en el término de Frías de Albarracín (Teruel), muy cerca del nacimiento del río Tajo en las Casas de Fuente García en una curiosa divisoria de aguas, pues el agua de lluvia, de deshielo o de sus fuentes bien puede acabar en el Atlántico si se la lleva el Tajo, o en el Mediterráneo si siguen el curso del Cabriel o del Guadalaviar-Turia.

En sus inicios, forma ya un ancho valle al que da el nombre de “Val de Cabriel”. Cerca del pequeño pueblo de El Vallecillo (Teruel) aparecen los afloramientos de agua conocidos como “Ojos del Cabriel” que en ciertas épocas del año se constituyen en los primeros aportes de agua del río. El Cabriel se adentra en tierras de Cuenca por los términos de Zafrilla y Salvacañete, donde recibe las aguas del arroyo Masegosillo y del río Zafrilla. Sigue por la Serranía de Cuenca por los municipios de Alcalá de la Vega, Campillo-Paravientos, Boniches, Pajaroncillo, Villar del Humo, Cardenete, Villora, Enguádanos, Mira, La Pesquera y Minglanilla. En esta área recibe importantes aportaciones de agua de ríos como el Laguna, San Martín, Narboneta, Guadazaón y el Ojos de Moya.



*Los Ojos del Cabriel, cercanos a la población de El Vallecillo (Teruel), son unas sorprendentes surgencias de agua verticales que en muchas ocasiones son los primeros aportes de agua al río. La comisión inspectora de 1878 no alcanzó esta parte de la cuenca.*

A partir del término de Villargordo del Cabriel, desde la Real Orden de Isabel II de 26 de junio de 1851 por la que se agregaba la comarca de Requena a la provincia de Valencia, el Cabriel se convirtió en río frontera entre la Comunidad Valenciana (Villargordo, Venta del Moro,

Requena, Cofrentes) y la castellano-manchega (Minglanilla, Iniesta, Villamalea, Casas Ibáñez, Alborea, Casas de Ves y Balsa de Ves).

Su caudal es muy variable. En el tramo alto del Cabriel, en tierras turolenses y conquenses, el caudal depende del régimen pluvial y de nieve del año, por lo que el río alterna años en que se encuentra ya vigoroso y con fuerza en sus inicios, con años en que discurre casi seco en las épocas de estiaje. Los meses de mayor abundancia de caudal en esta área son los que van de enero a abril. Aguas abajo del Pantano de Contreras, su caudal depende ya totalmente del grado de desembalse, con épocas (frecuentemente otoño, invierno y parte de la primavera) en que sólo discurre el caudal ecológico más el aporte de los barrancos, surgencias y fuentes que abocan al Cabriel. Hay épocas en que discurre muy crecido, generalmente en primavera y verano, para su utilización en el riego de zonas litorales, la producción de energía, etc.

El Cabriel forma un corredor botánico bien conservado diferenciado de los montes aledaños de pinos, como un verdadero cordón verde, abundando en sus riberas los chopos, álamos blancos y negros, sauces, tarays, zarzaparrilla, zarzas, juncos, fresnos, cañares, carrizo, laurel y un largo etcétera.

La geología ha deparado que discurra por paisajes de gran belleza como los “Ojos del Cabriel”, la cascada del Molino de San Pedro, el Molino de la Herrería de Salvacañete, Las Chorreras, Hoces de la zona de Cardenete, Los Cuchillos de la Fonseca, Hoces del Cabriel, Vadocañas, meandros de El Retorno o los cintos de la Casa de Cárcel.

La pureza de sus aguas permite la existencia de fauna acuática muy exigente con la calidad de las aguas como la nutria, el blenio de río y la madrilla del Júcar que conviven con trucha, carpa, lucio, barbo y el black-bass entre otros. Su roquedo es hábitat de numerosas rapaces como águila perdicera, el águila real, milanos, halcones y el búho chico y de fauna de montaña como cabras montesas, corzos, ciervos, zorras, garduñas, jabalíes, etc.

Históricamente ha recibido diferentes nombres como Cabriguel, Cabrihuel o Cabrinel. En sus aledaños hay abrigos de pinturas rupestres como los de Villar del Humo y los de La Fonseca (Venta del Moro) y la Hoz de Vicente (Minglanilla). Su abrupta orografía de meandros, hoces, cuchillos y profunda depresión que acompaña al río ha marcado desde hace siglos el difícil tránsito entre la meseta castellana y el litoral mediterráneo, apenas salvado por históricos vados y puentes (Ponseca, Pajazo, Vadocañas, Casa Caballero, Pajaroncillo, Contreras, puentes de Enguítanos, etc.). Sin embargo, el Cabriel ha sido siempre un río franqueable y ha generado un espacio de intercambio y relaciones entre los pueblos y tierras colindantes ya desde época ibérica (caso de Ikalesken y Kelin).

Caminantes, carreteros, comerciantes, pastores, buhoneros, correos a pie y a caballo, la corte real, mesnadas y ejércitos, etc. cruzaban sus aguas a través de la infraestructura viaria del momento: el camino real de Valencia a Madrid y a Cuenca; veredas de trashumancia de La Mancha y de la Serranía de Cuenca, el camino de Iniesta a Requena, etc.; los puentes de Cristinas, Pajazo, Castilseco, Contreras, Ponseca, Vadocañas, Tamayo, ... Subsisten aún como testigos del paso humano las ventas de Contreras y de Vadocañas, estando la de Pajazo (donde pernoctó Carlos I) bajo las aguas del pantano de Contreras. También el Cabriel ha sido un río maderero ya desde época musulmana (según cita de Al-Idrisi), utilizando sus aguas para transportar los pinos talados en los bosques de parte de la Serranía de Cuenca hacia el área valenciana, lo que exigía una gran pericia por parte de los gancheros para dirigir los troncos entre los cañones y otras dificultades orográficas.

El Cabriel atraviesa un área muy poco poblada. Aldeas como la Fuencaliente, Barrio de Don Fidel, Cañaverál, La Fonseca, Santa Bárbara, Tamayo, Los Cárcelos, Hoyo Villarta, etc., disponían hasta la mitad del siglo XX de los suficientes habitantes para cultivar las huertas aledañas al río y aprovechar los recursos forestales y ribereños. Actualmente, muchas de estas aldeas están despobladas, sumergidas bajo las aguas del Pantano de Contreras o con muy

escasos pobladores. También la emigración ha afectado a los pueblos y aldeas que se encuentran en sus propios márgenes: Boniches, Enguñanos, Casas del Río o Cilanco.

El Cabriel ha sido famoso por sus aguas cristalinas, pero también, por lo temible de sus riadas que destruían puentes, cortaban caminos y anegaban casas y huertas ribereñas, convirtiéndose en un difícil obstáculo para el tránsito entre la meseta castellana y el litoral mediterráneo. Actualmente, el río se encuentra controlado por presas, algunas ya bastante antiguas como la de El Bujoso de 1912 o la de Villora en 1914, pero sobre todo destaca la del Pantano de Contreras (1975), uno de los grandes embalses que regulan las cuencas hidrográficas valencianas.

Un rasgo interesante es la arquitectura del agua que acompaña al río, testigo de su aprovechamiento histórico, como puentes (Cristinas, Contreras, Vadocañas), norias (Casas del Río y Los Basillos), presas, azudes, acequias excavadas en roca, molinos, batanes, salinas, centrales de luz, sistemas de antiguas huertas, etc.

El Cabriel vierte sus aguas al Júcar, en el embalse de Embarcaderos, justo enfrente del pueblo de Cofrentes. En la actualidad, el Cabriel sigue siendo una importante zona de paso entre la meseta castellana y toda el área de influencia de Valencia y hasta cuatro vías de comunicación sortean sus aguas: la vieja carretera del Puerto de Contreras finalizada por Lucio del Valle en 1851, la antigua Nacional III Madrid-Valencia, la Autovía III Madrid-Valencia y el Tren de Alta Velocidad Madrid – Valencia (AVE).

También, desde 1995, con la declaración de la Reserva Natural de las Hoces del Cabriel en la orilla castellano-manchega, el río a su paso por la comarca ha experimentado una importante revalorización mediática y ha sido dado a conocer al gran público por sus características como ecosistema singular dado su gea, fauna, vegetación riparia y bellos parajes. En el año 2005, la orilla valenciana que pertenece a los términos de Villargordo, Venta del Moro y Requena también fue declarada parque natural. El 19 de junio de 2019, la UNESCO declaró el Valle del Cabriel como reserva de la biosfera.

## La referencia bibliográfica

La “*Visita á los ríos Júcar y Cabriel: Memoria descriptiva 1878*” del arquitecto Antonio Martorell fue publicada en 1879 en el taller de José Doménech de la calle Caballeros de Valencia; uno año después de la inspección efectuada a ambos ríos<sup>1</sup>. Tras una breve introducción y consideraciones generales, el impreso relata pormenorizadamente la visita de inspección realizada a los ríos Cabriel, primero, y Júcar, después, entre el 21 de septiembre y el 12 de octubre de 1878. Se detallan todos aquellos elementos arquitectónicos que acompañan a ambos ríos con la descripción de sus características: presas, molinos, acequias, batanes, ruedas, huertas, etc. Finaliza el impreso con un resumen de todos los aprovechamientos ilegales que se realizan de las aguas. La memoria se firmó el 22 de diciembre de 1878.

<sup>1</sup> En nuestro caso consultamos el ejemplar existente en la Biblioteca Valenciana del Monasterio de San Miguel de los Reyes (Valencia).



*Puente sobre el Cabriel en la zona de Fuencaliente. Los puentes no son objeto de descripción de la memoria pues en sí no suponen una alteración del discurrir de las aguas y no presuponen un abuso irregular de las aguas. Algunas veces sí se describen por estar asociados a presas.*

## El eterno problema del agua y el objetivo de la expedición

*“Era del conocimiento de cuantos tienen interés en los riegos del Júcar, aguas debajo de su confluencia con el Cabriel...la necesidad de saber de manera cierta y precisa qué pasa en la parte alta de ambos ríos; cuál es la causa ó causas de la visible disminución de sus caudales; si es que sus fuentes se han empobrecido y el tal empobrecimiento produce el presente estado precario de los riegos del Canal del Júcar, siendo al mismo tiempo una terrible amenaza para el porvenir; si es sencillamente que se distraen y aprovechan las aguas en las regiones altas por quién o quiénes no tengan derecho...; si es consecuencia de la continuada escasez de lluvias que hace cuatro años nos aflige, ó si es otra causa para nosotros desconocida...”*

En 16 de septiembre de 1878, la Junta de Gobierno de la Acequia Real del Júcar acordó nombrar a una Comisión con el objetivo de que inspeccionara los presuntos aprovechamientos de agua irregulares que se estaban produciendo en los ríos Júcar y Cabriel, aguas arriba de Cofrentes. El sempiterno problema de la escasez de agua estaba presente y los regantes del Canal del Júcar en la parte baja de ese río constataban cómo las aguas no llegaban en la cantidad suficiente para regar sus cada vez más acrecentados campos de cultivo.

No era un asunto nuevo. Los regantes de la Ribera valenciana habían incrementado notablemente sus áreas de cultivo de riego en la primera mitad del s. XIX y, por tanto, la presión sobre los recursos hídricos era cada vez mayor y existía una percepción de los regantes valencianos de que el agua estaba siendo distraída en las cuencas media y altas del Júcar y Cabriel. En 1845, la Junta de representantes de las acequias del Júcar, comisionaron a José de Morós y Morellón para realizar un reconocimiento del río Júcar con el objeto de detectar los aprovechamientos de agua que se podían estar produciendo en el tramo medio y alto del río (Sanchis Ibor, 2012). A pesar de que del estudio de Morós y Morellón se podía deducir que las detracciones de agua en la cuenca alta del Júcar no eran significativas, sin embargo, su trabajo fue utilizado para dar argumentos a los usuarios de los riegos históricos valencianos en sus supuestos agravios respecto a los nuevos aprovechamientos de agua que se estaban pudiendo realizar en el tramo castellano del río. Tal como señala Sanchis Ibor, el

estudio de Morós y Morellón fue acicate para solicitar una inspección también sobre el Cabriel, tal como ocurrió 30 años después.

El trabajo de Moros y Morellón se publicó en 1847 y sirvió posteriormente a Antonio Martorell como pauta para desarrollar su labor de inspección del Cabriel en 1878.

La inspección de 1878 realizada bien puede trasladarnos a la realidad más actual con los problemas de carencia de agua que aquejan a los cultivos y poblaciones de la costa mediterránea. Problema actual con una enorme repercusión mediática que polemiza entre los efectos del cambio climático, los problemas de un crecimiento urbanístico desmesurado e incontrolado, unos sistemas de regadío aún no del todo modernizados y unas controvertidas posibles soluciones a partir de trasvases entre cuencas hidráulicas que enfrentan a los habitantes de las diferentes regiones y comarcas.

En 1878 también existía un problema de escasez de agua en el Canal de Júcar que mermaba los posibles excedentes agrícolas de los regantes del citado río aguas abajo de Cofrentes. Las causas de la disminución del caudal de agua no estaban claras. Se aludía a la posibilidad de que la causa fuera la sequía que ya se prolongaba en aquellos tiempos por cuatro años o que fuera un problema intrínseco a los propios ríos por mengua de sus fuentes. Sin embargo, otra de las posibles causas para los regantes valencianos era el hipotético aprovechamiento irregular de las aguas que se podía estar dando aguas arriba de Cofrentes en las cuencas medias y altas del Cabriel y del Júcar.

La Junta de Gobierno de la Acequia Real del Júcar, en la que participaban los dirigentes de la Acequia Real del Júcar y otros seis canales (Escalona, Carcaixent, Antella, Sueca, Corbera y Cullera) decidió averiguar cuál era la causa de la merma de caudales. Así pues, se nombró a una Comisión con el fin de que saliera en viaje de inspección y se reconocieran los citados ríos. Los objetivos de la expedición quedaban explícitamente declarados en su propio título: *“Memoria descriptiva del resultado del reconocimiento practicado en los ríos Júcar y Cabriel en septiembre y octubre de 1878 para inspeccionar si se distraen y aprovechan de dichos ríos las aguas sin derecho y autorización competente, en perjuicio de los regantes”*.



*El Cabriel, al poco de nacer, se despeña en la bella cascada del Molino de San Pedro cerca de El Vallecillo (Sierra de Albarracín).*

## La comisión inspectora

La Comisión inspectora partió el 21 de septiembre de 1878 hacia Cofrentes a cumplir el encargo de la Junta de Gobierno de la Acequia Real del Júcar y finalizó su labor el 12 de octubre del mismo año. La formación de la Comisión nos indica la seriedad del tema que se trataba, pues en ella figura el propio presidente de la Junta de Gobierno, un representante de la segunda sección del Canal del Júcar, un síndico, un acequero y Antonio Martorell, arquitecto, que sería quien redactaría y firmaría el informe. Destaca la elección de un arquitecto como responsable final del informe, sin duda con la intención de verificar y describir técnicamente todos los elementos del río que en la actualidad denominamos “arquitectura del agua”: presas, molinos, ruedas hidráulicas, batanes, martinetes, etc. La comisión fue acompañada por una pareja de la Guardia Civil y también de los denominados “prácticos del país”, es decir, conocedores de la zona, que aportaban la información sobre los derechos de presa existentes.

## Metodología empleada en la inspección

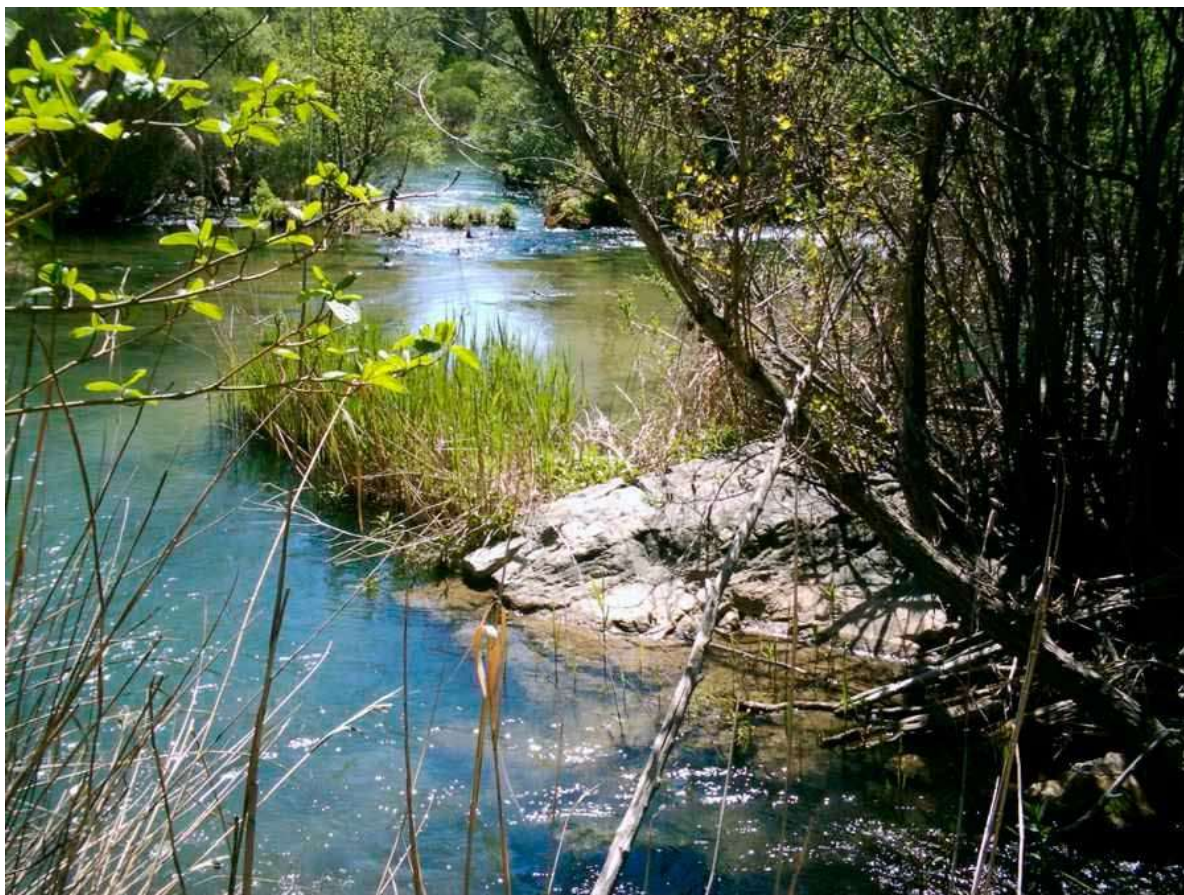
La memoria de Antonio Martorell se inscribe dentro de la literatura científica sobre reconocimientos y visitas de inspección de ríos realizadas por ingenieros y técnicos para la construcción de aprovechamientos hidráulicos o la auditoría de sus usos.

Antonio Martorell adoptó la estrategia empleada por Morós y Morellón en el Júcar en 1847, cuya memoria la tacha de “*notable y conocida*” y de “*satisfactorio resultado*”. Tal como hizo Morós, el reconocimiento se produjo por secciones y cada sección equivalía a una jornada de trabajo y se describía separadamente de las otras jornadas de inspección. Finalmente, se realizó un resumen. Martorell también informó de que la exposición se ajustaba a la “*erudita descripción*” del ingeniero de minas Daniel Cortázar y Larrubia (1845-1927) que en 1875 acababa de publicar la *Descripción física, geológica y agrológica de la provincia de Cuenca* (la de Valencia la publicaría en 1882) y que le sirvió de documentación al arquitecto.

El reconocimiento de ambas cuencas se inició en Cofrentes, pueblo donde se juntan ambos ríos. La inspección eligió primero remontar el curso del Cabriel y posteriormente pasar a la cabecera del río Júcar, próxima a la del Cabriel, para descender toda su cuenca hasta volver al punto de partida inicial: Cofrentes. Sin embargo, en el término de Boniches (Cuenca), la Comisión observó cómo el río Laguna o Mayor, procedente de Cañete, vertía sus aguas al Cabriel con un mayor caudal que el propio río principal (fenómeno que también pasa en la actualidad en múltiples ocasiones).

Por ello, la expedición decidió remontar sólo doce kilómetros más el Cabriel y volver a la desembocadura del río Laguna, remontándolo hasta Cañete. Por lo tanto, la Comisión no llegó a la cabecera del Cabriel, ya que creía que en el curso alto del río, ante la falta de caudal, ya no existiría ningún elemento importante que aprovechara ilegalmente las aguas.

No obstante, aguas arriba de Boniches, el Cabriel sí ha dispuesto de molinos como el de Bolses (El Cubillo), los molinos de Abajo, del Medio, de Arriba y de la Herrería en el término de Salvacañete o el molino de la Cascada de San Pedro en El Vallecillo (Teruel), casi en la cabecera del río. Así pues, la expedición remontó el Laguna hasta Cañete y desde aquí pasó a Tragacete, en cuya sierra se ubica el nacimiento del Júcar.



*Confluencia del Río Laguna o Mayor (orilla derecha) con el Cabriel (orilla izquierda) en el término de Boniches. En este punto, la Comisión observó como el río Laguna poseía mayor caudal que el Cabriel, por lo que tras remontar doce kilómetros más el Cabriel, decidieron retornar a la confluencia y remontar también el río Laguna hasta Cañete. Desde Cañete pasaron a Tragacete para reconocer el Júcar desde su nacimiento hasta Cofrentes.*

En total, el Cabriel fue remontado (hasta el término de Boniches y Cañete en el caso del río Laguna) en nueve jornadas, que la Comisión expedicionaria estimó en 301 Km. aproximadamente (en realidad el Cabriel dispone de 262 Km. de principio a fin según datos de la Confederación Hidrográfica del Júcar). El río Júcar se descendió desde Tragacete a Cofrentes en 10 secciones o días que equivalen a unos 450 Km (en total, desde el nacimiento hasta la desembocadura en el Mediterráneo, el Júcar posee 497 Km. según las mismas fuentes). En la memoria se describieron todos los elementos hidráulicos y huertas que jalonan el paso de ambos ríos, pormenorizando los detalles en la construcción de las presas. Generalmente, se cita en los términos municipales donde se ubican los diferentes elementos descritos, aunque en algunos casos se producen evidentes confusiones de términos.

## Resultados

Al final del reconocimiento del Cabriel, se encontraron en el Cabriel:

- 45 presas o azudes de diferente rango.
- 18 molinos harineros con 53 piedras o muelas.
- 5 batanes.
- 1 martinete laminador de hierro y cobre en Contreras.
- 15 norias y ruedas hidráulicas (10 en el resumen del informe).

Las estimaciones de hanegadas de huerta regadas ascendían a más de 9.500 y de éstas unas 1.730 se estimaban de riego irregular.

El río Júcar registraba un mayor aprovechamiento, en parte debido a su mayor longitud y su cercanía a núcleos de población mayores, y se contabilizan en su cauce hasta Cofrentes: 58 presas, 132 norias, 4 ruedas, 60 molinos con un total de 199 piedras, 12 batanes, 1 martinete, 3 fábricas de hilatura de lana, 2 herrerías y 3 fábricas de papel.



*Foto antigua de Casas del Río donde están presentes algunos de los elementos descritos en 1878: el puente, la noria y el molino del Conde.*

## Elementos destacables en el curso del Cabriel

La descripción detallada del Cabriel que nos procuró Antonio Martorell permite destacar ciertos elementos y hechos que confirman una visión de un río que a fines del s. XIX era ya explotado con aprovechamientos ahora en desuso en la mayoría de casos.

El Cabriel era un río utilizado para el transporte de maderadas como atestiguan diversas descripciones de presas que coinciden en dejar un portillo, generalmente el central, practicable para el paso de maderas<sup>2</sup>. Así en la *Presa de Basta*, la de *Casas del Río*, la de *Villatoya*, la de *Vadocañas* y la de *Vicente* (aguas arriba del Pajazo) se disponía de portillo para el paso de maderas, llegando incluso a afirmar que en la de Villatoya su dueño cobraba por el citado tránsito de material. La memoria afirma que estas mismas maderas son conducidas después por el Júcar. Este uso está constatado también durante la primera mitad del s. XX. En los últimos tiempos estas maderadas eran de tránsito corto tal como nos relató Valentín Navarro "Tío Balsas"<sup>3</sup> de Minglanilla quien recordaba uno de los últimos cortes de madera en las Hoces del Cabriel hacia finales de los años 40 del siglo XX por el método de tirar los troncos al río en la zona de meandros encajados entre acantilados y sacarlos en Vadocañas ya en llano.

<sup>2</sup> Ver los libros "La conducción fluvial de maderas en España", Juan Piqueras y Carmen Sanchis y "Bosques, madera, maderadas y ganaderos en el Marquesado de Moya" de Mariano López Marín.

<sup>3</sup> Entrevista realizada en la Venta de Contreras el 17 de julio de 2010.

El transporte de maderas por el Cabriel en dirección a la ribera valenciana se retrotrae a la época musulmana, según cita al-Idrisi en su obra geográfica de segunda mitad del siglo XII.



*Puente Cristinas (Pajaroncillo). La memoria describe en la zona de Cristinas una presa que movía un molino de dos piedras y una antigua herrería reconvertida en batán.*

El elemento fundamental de la memoria son las presas o azudes, que se encuentran a lo largo de todo el Cabriel con su función de retener al agua que aprovecharán acequias, caces, norias, molinos, batanes, etc. Aquí, el término de presa se emplea en sentido genérico con el significado de una construcción que retiene el agua para su aprovechamiento y, dada la envergadura de las construcciones que describe la memoria, hablamos muchas veces en realidad de azudes. La categoría de las presas es muy diferente, siendo algunas de ellas muy modestas (sólo de estacas y ramaje) y otras ya de cierta importancia. Según su categoría, el autor las calificó como presa, presones o presoncillos. Antonio Martorell describió su construcción en el que intervienen diferentes elementos como la piedra en seco, durmientes, estacas, caballos, muros de mampostería y mortero, ramaje, etc. En algunos casos, su construcción es tachada por el arquitecto como de “malísima”.

Entre las presas, el arquitecto destacó como la mejor la *Presa del General Crespo* en el término de Enguïdanos, con una construcción muy sólida a base de pilotaje, mampostería en seco y concertada, forma perfectamente regular con escarpa de 4 m., contraescarpa de 6 m. y altura de 2'25 m.

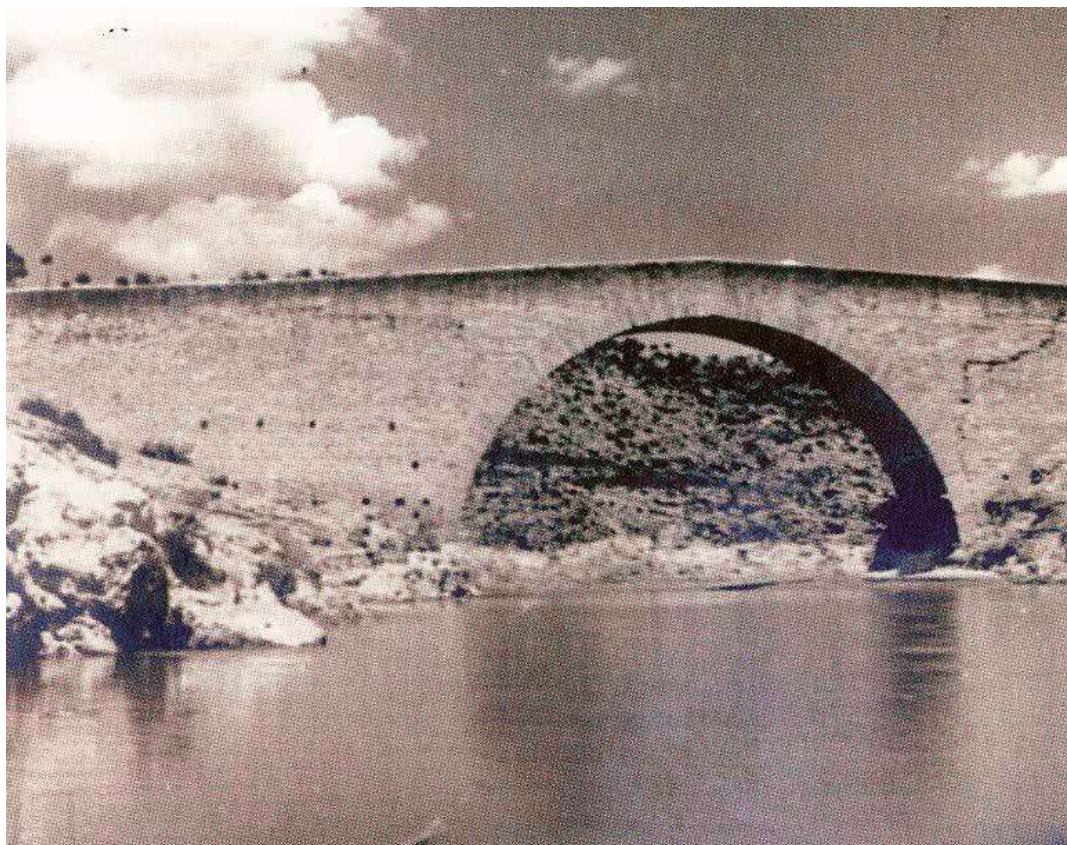
Esta presa consiguió mover las cuatro piedras o muelas del molino del mismo dueño. La memoria también indica la mayor o menor antigüedad de cada presa, con el fin de diferenciar entre las establecidas con anterioridad y con derechos sobre el riego y todas aquellas presas que se habían realizado en los últimos años y supuestamente sin derechos.

Así pues, la supuesta antigüedad de algunas no se remontaba más allá de 30 años. Sí definió la *Presa de los Trancos*, en los términos de Casas Ibáñez y Requena, como de mucha antigüedad

y que con sus 3 metros de anchura y 2 metros de altura daba agua a la *Acequia del Retorno*. También es calificada como antigua la *Presa de Casas del Río* que proporcionaba agua por ambos márgenes al Molino de Cuellar, el del Conde y su célebre noria.

La *Presa de la Terrera* (Casas Ibáñez y Venta del Moro), se describe como antigua, con 4 metros de ancho y 1'25 de anchura que movía un batán y un molino harinero. Asimismo como antiguas, se citan la *Presa de los Cárcelos* (Villamalea y Venta del Moro) de 2 metros de anchura por 2'25 de altura; la *Presa de Vadocañas* (entre Iniesta y Venta del Moro), de unos treinta años y de buena construcción; la *Presa de los Cuchillos* (Venta del Moro, Villargordo y Minglanilla), también citada como antigua, de unos 3 metros de ancho por 2'25 de altura y que alimentaba dos ruedas que servían agua a 250 hanegadas y un molino de dos piedras.

Además, la memoria reseña la importancia de la *Presa de la Vuelta de Contreras* que movía un martinete laminador, un molino de cuatro piedras y una rueda que se convierte así en el tramo de mayor envergadura industrial del Cabriel, un río muy deficitario en este tipo de aprovechamientos frente al Júcar con un mayor uso industrial.



*El Puente de Vadocañas en una foto de 1941. En este paraje existía una presa de cierta importancia de 30 años de 3-5 metros de anchura por 2'20 de altura que movía el molino de cuatro muelas de Miguel Risueño en la orilla de Iniesta y un batán en la orilla de Venta del Moro. La presa estaba dotada de portillo para el pase de maderas y Martorell resalta su longitud que debía atravesar toda la anchura del cauce en una zona donde el Cabriel se abre tras pasar sus encajonadas Hoces.*

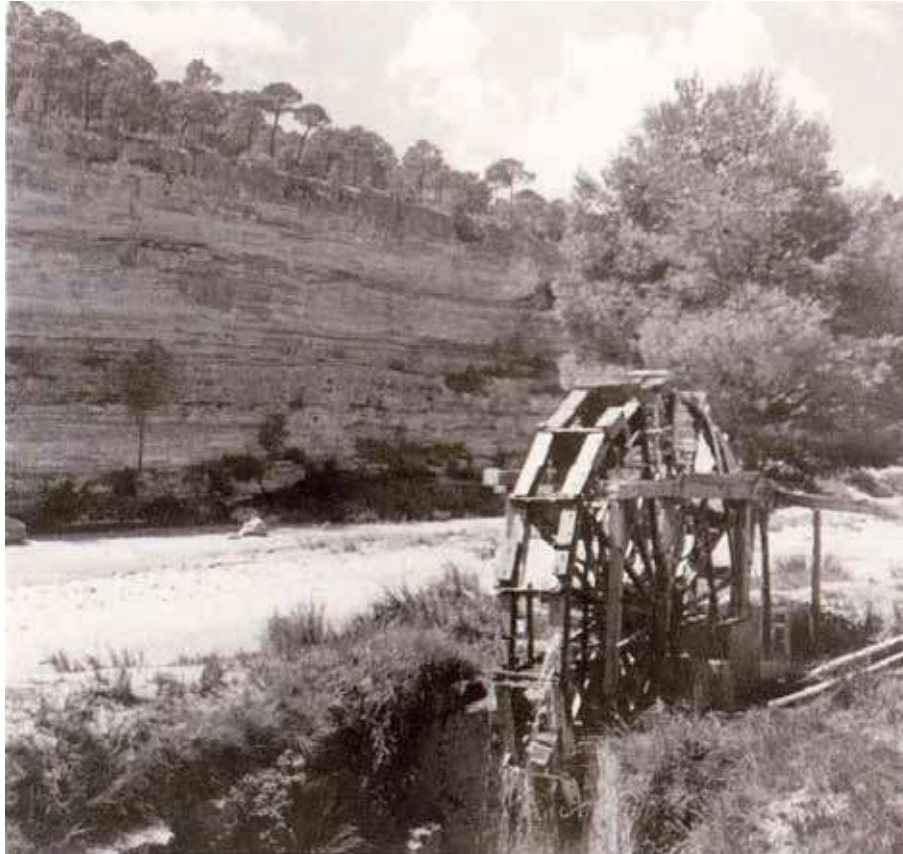
Son bastantes las ruedas con función de noria que se encontraban al paso del río con el fin de elevar sus aguas para el riego de huertas. Las ruedas son verticales con cajones y palas de madera (en algún caso de barro cocido en vez de madera) y sobre ellas, el autor destaca la imperfección de su sistema, montaje y construcción, de tal forma que llegaba a afirmar “*que escasamente aprovecharán el 5% del trabajo desarrollado por el motor*”. Cuando el sistema es de doble rueda vertical, el autor las definía como norias en muchos casos.

Entre las norias y ruedas, se citan la de la *Presa del Molinillo* (Villatoya) con una noria de doble rueda vertical de cajones; una rueda en la Presa de Tamayo (Villamalea); una rueda en la Presa de *Casas del Río* de 10 m. de diámetro; otra rueda en el presoncillo de la *Casa de las Torreras* (Casas de Ves); en la *Presa del Molinillo* (Villatoya) una noria de dos ruedas; otra rueda vertical de cajones en *Tamayo*; otra rueda en la *Presa Quemada* (Villamalea); otra rueda vertical pero con cajones de barro cocido es la de la *Fonseca* (Venta del Moro); dos ruedas en la *Presa de Los Cuchillos* (Minglanilla); dos ruedas separadas por 100 metros en la *Vuelta de Contreras*; una doble rueda en la presa que forma el propio *Puente de Pajazo* y dos ruedas más en el término de Camporrobles (una en la *Presa del Tío Piqueras*). Aguas arriba del término de Camporrobles, la Comisión ya no localizó más ruedas.

En la descripción del Júcar, cuando la Comisión alcanzó la planicie existente entre los términos de El Picazo y Casas de Benítez, localizaron más de 100 norias, pero movidas con los pies de los propios agricultores.



*Rueda de Los Basillos, unos 5 km. aguas abajo de Los Cárcelos en la orilla de Villamalea (Barranco Malo). Sus aguas se remansaban gracias a una presilla aún existente. Las aguas que elevaba la rueda se vertían sobre una acequia.*



*Rueda de la Condesa que se ubicaba entre Casas de Cárcel y Villatoya.*

Los puentes no son objeto de descripción de la memoria y, como ejemplo, baste citar que no es nombrado el de Vadocañas o el del Lucio del Valle en Contreras construido en 1851. Los puentes en sí no suponen una alteración del discurrir de las aguas y, por tanto, en un principio, no presuponen un abuso irregular de las aguas. No obstante, en algunos casos se mencionan los puentes que permiten vadear el incontrolable Cabriel de aquella época. En Cofrentes, se cita el *Puente del Cabriel*, ya que 6 Km. aguas arriba se ubica la también llamada *Presa del Cabriel* que da agua al *Molino de Gregorio y José Correcher*. De pasada también se cita el *Puente de Tamayo* que une las orillas del Cabriel entre Villamalea y Venta del Moro.

Más interesante es la descripción del *Puente de Pajazo*, hoy bajo las aguas del embalse de Contreras, histórico paso entre la Meseta castellana y el Levante mediterráneo por el camino real, con noticias de él ya desde 1427, donde se pagaba el derecho de pontazgo (tal como atestiguan los documentos del Archivo Municipal de Requena). El propio puente ejercía de presa y al respecto la descripción es la siguiente:

*“Aguas arriba y á poca distancia de la presa (se refiere a la Presa antigua de Villargordo), se encuentra el puente de Pajazo, sobre cuyos ojos existe una embarrerada, haciendo oficio de presa, para mover una doble rueda vertical de cajones que eleva las aguas al riego de una huerta que de antiguo se cultiva en la margen derecha junto al mismo puente: este es de la carretera antigua de las Cabrillas, y junto a él existe un edificio que fue parador de la carretera y hoy está dividido en tres habitaciones que ocupan los colonos de la mencionada huerta. También hay á la salida del puente, en la margen derecha, tres corrales de ganado.”*



*Puente de Pajazo, histórica vía de paso del camino real entre Madrid y Valencia. Actualmente, los arcos que quedaban están bajo el embalse de Contreras. En la foto aún se pueden apreciar elementos descritos por Martorell en 1878 como la presa que utilizaba la propia arcada, la doble rueda vertical, las maderas que circulaban por el río y la Venta de Pajazo donde durmió Carlos V el 28 de abril de 1528.*

Otro elemento muy destacado en la memoria es la gran cantidad de molinos que aprovechan las aguas del Cabriel, generalmente a través de sus presas. Se citan, además, las piedras o muelas que poseía cada molino. Cada piedra citada equivalía en realidad a dos piedras, como bien nos recuerdan los tratados de molinería: la muela solera (o fija) y la corredera. Los molinos eran de agua y en casi todos los casos especifican que eran harineros. Entre los muchos molinos que se describen, cabe destacar los de cuatro ruedas o muelas como el *Molino de Abellán* (aguas abajo de Los Cárceles, en término de Villamalea) cuya presa también daba agua a un batán; el *Molino de Miguel Risueño en Vadocañas* con un rodete motor; el *Molino de la Vuelta de Contreras*; el *Molino de Don Melitón* aguas arriba de Villargordo que era movido por las propias aguas sin necesidad de presa; el *Molino de Villargordo*, con receptorías rodetes o el *Molino de Vicente* (2 kilómetros aguas arriba del Puente de Pajazo), en la margen derecha del río. De tres piedras eran el *Molino de la Terrera* y el *Molino de Tamayo*. El resto, hasta dieciocho molinos, eran de una o dos muelas.



*La presa de Cristinas (Pajaroncillo) movía un molino de dos piedras y un batán, antes herrería.*



*Ruinas de molino en el Valle de la Fonseca, orilla de Venta del Moro, junto al Cabriel.*

En otras ocasiones, el agua era aprovechada para mover martinetes, aunque en el Cabriel sólo se reconoce un martinete laminador de hierro y cobre en *Contreras*<sup>3</sup>. Más usual era el empleo del agua para mover batanes cuya utilidad era la de golpear, desengrasar y enfurtir paños. Cinco son los batanes que se localizaban en el discurrir del Cabriel: en *La Terrera*, en la *Presa del Molino Abellán*, en *Vadocañas* en la orilla de Venta del Moro, el batán de *Cristinas* (anteriormente fue herrería) en el término de Pajaroncillo y otro batán en el *Salto de Villora*, que en este caso era movido por el propio río sin necesidad de presa.



*Molino y batán de Abellán (Villamalea).*

<sup>3</sup> Sobre martinetes y herrerías es interesante consultar el artículo de Mariano López Marón “Las herrerías del Cabriel, un proceso de industrialización y de relación entre zonas de frontera” (Oleña: Cuadernos de Cultura Comarcal, 2009, n. 24, p. 151-189.)



*Balsa de Fuencaliente. Martorell describió la “frondosidad pasmosa” de las huertas de la Fuencaliente de 1.500 hanegadas que se regaban con aguas de su propio manantial.*

Las aguas del Cabriel eran también aprovechadas para regar extensiones de huertas, en algunos casos considerables. Destacan las huertas de *Basta* cuya presa regaba 1.500 hanegadas; la *acequia del Retorno* era de unos siete kilómetros y regaba diferentes campos que en total suponían unas 400 hanegadas; las huertas regadas por la *Presa de Cuevas Blancas* eran de unas 500-600 hanegadas; la *Presa Palomarejos* (Villamalea) regaba 400 hanegadas de huerta y también en Villamalea, la *Presa Quemada* regaba 1.000 hanegadas.

En la *Fuencaliente*, gracias a su nacimiento de agua, se regaban hasta 1.500 hanegadas de huertas (junto con *Basta*, la extensión mayor de huertas en el Cabriel), destacando el autor su “*frondosidad pasmosa*”. En la actualidad, las casas y huertas de Fuencaliente se encuentran totalmente anegadas por el embalse de Contreras. Río arriba, en *Pajaroncillo*, se llegaban a regar 500 hanegadas al igual que en *Boniches* gracias a un presón de piedra suelta. Pero son muchas más las extensiones menores de huerta que eran regadas por el Cabriel.



*Restos de infraestructura hidráulica de riego junto al Puente de Hierro en Los Cuchillos de la Fonseca (Minglanilla, Venta del Moro, Villargordo). En Los Cuchillos de la Fonseca se ubicaba una antigua presa que movía dos ruedas verticales de cajones y un molino harinero de dos muelas en la margen izquierda. Seregaban 150 hanegadas en la orilla manchega y 100 en la valenciana.*

Y junto con las huertas, son muchos los caseríos y casas de labranza que la expedición encuentra a su paso, que en algún caso son contadas por la Comisión expedicionaria: 7 casas en *Cuevas Blancas* con sus huertas aledañas; 5 caseríos en la *Presa Palomarejos*; 10 en la *Presa Quemada*; 5 casas de labranza en el *Molino de Abellán*; 4 caseríos y una casa de labranza en *Los Cuchillos*; hasta 60 vecinos todos con huertas en *Fuencaliente*; 11 caseríos de colonos en la *Presa de Cañaverál* (La Pesquera); 4 casitas en el *Presón del General Crespo* (Enguídanos) y dos casas más abajo. 3 casas de campo y un caserío en las huertas de la *Fuente del Agujero* en término de Cardenete y, finalmente, 3 casas de campo entre 120 hanegadas de huerta en el término de Pajaroncillo.



*Ruinas de El Cañaverál, aldea ribereña bajo las aguas del embalse de Contreras. Cuando lo visitó Martorell en 1878 se ubicaban 11 casas de colonos que regaban por medio de un presón de poca importancia de 15 años de antigüedad.*

Las casas de los riacheros solían estar habitadas por colonos y su propiedad se concentraba en unos pocos terratenientes. Baste decir que en 1894, las 55 casas ribereñas del Cabriel en el término de Venta del Moro (más de 50 km. de río) pertenecían sólo a 4 propietarios o que en 1865 el conde de Cirat poseía 49 casas en la orilla cabrielina de Requena y Venta del Moro (Latorre Zacarés, 2012 y 2013).



*Acequia de la Zúa en Palomarejos (Villamalea).*



*Ruinas de la aldea de La Fonseca (orilla de Venta del Moro). Las casas del río solían estar en régimen de colonato y su propiedad se concentraba en unos pocos terratenientes. En 1894 en La Fonseca existían 3 casas propiedad de José Morró Aguilar y 3 de Antonio Tintero de Serrano. En ese mismo año de 1894, José María Martínez de Pisón poseía 19 casas en la aldea ribereña de Santa Bárbara y 14 en El Retorno; José Enrique Serrano Morales siete casas en Los Cárcelos y el ya citado Antonio Tintero Serrano otras cinco en la misma aldea de Venta del Moro <sup>4</sup>.*

## Conclusiones de la expedición

La memoria que analizamos tiene un carácter muy descriptivo y en pocas ocasiones realiza juicios de valor. Parece que el encargo realizado por la Junta de Gobierno de la Acequia del Júcar se ciñera a una mera inspección del estado de los ríos y sus aprovechamientos para posteriormente decidir las posibles causas de que el Júcar llegara con tan escasas aguas a los regantes del litoral y sus posibles soluciones. Así pues, aparte de la descripción general de la cuenca, se realizó un resumen de los presumibles usos irregulares del agua con “*el objeto de servir fácilmente de punto de partida á las acciones que convenga entablar, en bien de los intereses de la comunidad*”. El autor dejó traslucir que sí existía un uso irregular de las aguas y hasta un abuso en su utilización. Se reflejó que la construcción de ciertas presas modernas o la práctica de ciertos regadíos se realizaban sin derecho alguno o con derecho dudoso, señalándolo en quince ocasiones. En total, el autor cifró como unas 1.730 hanegadas regadas con aguas retenidas por presas de nueva construcción; presas que siguiendo sus propias palabras “*es lícito investigar á ciencia cierta el derecho con que están establecidas y corregir los abusos que resulten patentes*”. Además, se advirtió que, dada las características del terreno, era probable que estos riegos irregulares se extendieran considerablemente.

<sup>4</sup> Archivo Municipal de Venta del Moro, Registro de Edificios del término municipal de Venta del Moro de 1894, L- 1025-1028.

También mencionó en otros casos la utilización antigua de derechos de aguas de carácter inmemorial. Sin embargo, muchas veces el propio Martorell detallaba cómo las aguas que movían molinos retornaban al río o se da el caso de que uno de los sistemas de huertas de mayores dimensiones (el de la Fuencaliente) aprovechaba las aguas de un nacimiento y no del río. No parece que el problema de la insuficiencia de agua en la ribera valenciana fuera por los aprovechamientos irregulares del agua en sus cuencas medias y altas y sí por el crecimiento del regadío en el litoral mediterráneo y los cuatro años de sequía que se estaban soportando en aquellos momentos.

En el caso del Júcar, destaca la crítica al uso abusivo de las aguas que se realiza en tres fábricas de papel ubicadas en Villargordo del Júcar y Fuensanta, todas ellas del mismo propietario, D. Modesto Gosálvez: *“Diríase al ver esta extraordinaria construcción, que dicho señor es, al mismo tiempo que de la fábrica, propietario también del río, que corta, desvía y maneja á su sabor, conduciéndolo entero al interior de su casa, empleándolo allí para fabricación, fuentes, riegos nuevos y en cuanto bien le parece, y devolviendo los restos al cauce, como sobra o residuo que se arroja hoy, y que tal vez se arrojará mañana con merma considerable; pues no es fácil prever hasta qué punto se estenderá el riego y empleos industriales, dado que se procede al parecer como si el mar y en él la desembocadura estuviera á 10 metros de la fábrica, sin aprovechamiento alguno intermedio.”* Este tipo de problemas no existían en el Cabriel con una arquitectura de aprovechamiento industrial mucho más modesto.



*Foto antigua del puente construido por Lucio del Valle sobre el Cabriel en 1851 en la antigua carretera de Contreras. El Cabriel en Contreras continúa siendo una zona crucial de paso entre la Meseta castellana y la costa valenciana. La memoria de 1878 ubicaba en Contreras una antigua presa de poca importancia que movía una rueda que elevaba las aguas para el riego de 100 hanegadas y otra presa antigua de mayor importancia que movía un martinete laminador de hierro y cobre, un molino harinero de 4 piedras y una rueda vertical de cajones que regaba 20 hanegadas de huerta.*

## Cuando la naturaleza vence a la descripción técnica

El reconocimiento de los ríos Júcar y Cabriel debió ser un trabajo muy arduo puesto que muchos de sus tramos son bastante abruptos y escarpados y su seguimiento aguas arriba tuvo que ser muy complicado. De hecho, el adjetivo “*tortuoso*” es bastante utilizado en el informe. Pero también el encargo debió de ser muy interesante y en algunas ocasiones se comprueba cómo la fría descripción técnica de carácter utilitarista de la arquitectura del agua proporcionada por Antonio Martorell deja paso a la emoción ante el paisaje que rodea al arquitecto y que queda reflejado en la memoria.

Así pues, cuando la Comisión llegó al Salto de Villora, Martorell deja aparte la literatura técnica y definió este asombro de la naturaleza (comprobable hoy en día) como una *“magnífica sucesión de cascadas, por donde se precipitan las aguas del Cabriel, desde una altura seguramente mayor de 70 metros, produciendo uno de los más bellos espectáculos que ofrece la naturaleza, impresionando simultáneamente la vista y el oído”*.

Cuando finalizó la Comisión el reconocimiento del Cabriel y se dispuso a marchar hacia el nacimiento del Júcar en Tragacete, el autor no quiso concluir la descripción del río sin comentar la muy agradable impresión general que le produjo el Cabriel con estas palabras:

*“Llevando una gratísima impresión del pintoresco cuanto accidentado valle del Cabriel, lleno por todas partes de bellezas naturales, de incomparable efecto, ya de imponentes murallones verticales de colosal elevación, ya de frondosísimos bosques, en donde reposan los pasados siglos, ó bien de vistosísimos saltos con sus rosarios de cascadas y sus irisados cambiantes. Y entre tanta maravilla sigue su eterno y ondulante arrastre la serpiente de líquida plata, y paga murmurando su tributo al río Júcar”*.

También el Júcar es digno de la admiración de este técnico y, al acabar su descripción, el autor abandona la jerga técnica y escribe el párrafo siguiente: *“Difícil sería dar una idea de las bellezas panorámicas, geológicas y de vegetación que ofrece el dilatadísimo y accidentado valle del Júcar: los más empinados riscos, las más altas cortaduras, las escalonadas series de montañas, los sombríos, poderosos y dilatados bosques, las estrechísimas sendas suspendidas sobre horrorosos abismos, los rápidos, cascadas y lagunas y otros muchos objetos de atónita admiración, eran variados espectáculos que llevaban nuestro ánimo suspenso de maravilla en maravilla viendo por todas partes y en todos los momentos las marcas o señales indelebles de la incontrastable acción de las grandes fuerzas naturales. El espectáculo de lo sublime ha sido la inmediata compensación de las fatigas inherentes a nuestra larga y especial peregrinación por tan escarpados y peligrosos caminos”*.



*Hoz del Purgatorio (Venta del Moro – Minglanilla): “Llevando una gratísima impresión del pintoresco cuanto accidentado valle del Cabriel, lleno por todas partes de bellezas naturales, de incomparable efecto, ya de imponentes murallones verticales de colosal elevación, ya de frondosísimos bosques...”*

## Posteriores reconocimientos del Cabriel

Ya en el siglo XX, también tenemos constancia de la elaboración en 1936 de un *Itinerario del río Cabriel* como una ficha técnica muy completa del río que servía de documentación interna de la Jefatura de Aguas para el control de los aprovechamientos. También en 1941 se efectuó el reconocimiento del Cabriel por Luis Janini Cuesta con el fin de proponer los lugares mejores para la construcción de un embalse (Mateu Bellés y Portugués Mollá, 2011).

## Anexo: Catálogo de la arquitectura del agua del Cabriel desde Cofrentes a Boniches

- Sección primera: Cofrentes – Casas del Río. 19 Km. aprox.
  1. Presa de Basta o del Cabriel (Cofrentes, seis kilómetros aguas arriba del Puente del Cabriel). Construcción: pilotes, durmientes, carreras y mampostería en seco; 4 m. de ancho por 2 m. de altura. Portillo central practicable para maderadas. Molino harinero de Gregorio y José Correcher de dos muelas. 1.500 hanegadas de huerta en la margen izquierda.
- Sección segunda: Casas del Río – Villatoya. 31 Km. aprox.
  1. Presa de Casas del Río (Junto al Puente de Casas del Río). Antigua. Construcción: estacas mal ordenadas y piedra en seco, que toma agua por ambas márgenes; 2 m. ancho por 1'30 m. de altura. Un solo portillo para el paso de maderas. Molino harinero de Cuellar de dos piedras (margen derecha) y Molino harinero del Conde (margen izquierda) de una piedra. Rueda de palas y cajones de 10 m. de diámetro. 200 hanegadas de huerta.

2. Toma natural del Pelotero (Balsa de Ves). Antigua. Riega con derecho inmemorial. 250 hanegadas de huerta.
  3. Presa de la Golfilla (Balsa de Ves). Construida hace menos de 10 años. Distraen agua del río sin derechos y parece que el dueño de la presa también la ha construido sin realizar los trámites necesarios. Construcción: piedra en seco, algunos caballos y enfajinado. Riega 200 hanegadas de huertas.
  4. Huertas de Casas de Caballero (Casa de Caballero – Requena). Riega de sus fuentes.
  5. Presón de la Pascuala (Casa de la Pascuala – Balsa de Ves). Antigüedad de 4 o 5 años. Sin derechos. Construcción: estacas y enfajinado. 50 hanegadas de huerta en margen derecha.
  6. Presoncillo de la Casa de las Torreras (Casa de las Torreras – Balsa de Ves). Antiguo. Rueda vertical de cajones y palas con eje de madera que riega 40 hanegadas de huerta.
  7. Huerta de las Casas de Gilanco (Cilanco - Villatoya). Huerta de extensión considerable que riega de las fuentes de la Sierra.
  8. Huerta de la Casita de Tetuán (Casita de Tetuán). 50 hanegadas de huerta regadas de sus fuentes.
  9. Presón de Huerta del Hoyo (Hoyo Villarta). Construcción: estacas y enfajinado. 150 hanegadas de riego. Derechos dudosos.
  10. Presa de Villatoya (Villatoya). 6 a 7 años de antigüedad. Construcción: estacas, enfajinado y parte mampostería en seco. El dueño exige el pago de derechos a las maderadas. Riega 160 hanegadas de huerta en la margen derecha. Derechos dudosos.
- Sección tercera: Villatoya – Molino de Los Cárcelos. 38 Km. aprox.
    1. Presa del Molinillo (Casas de Cárcel – Requena). Antigua. Construcción: estacas, caballos, mampostería en seco y enfajinado con cauce lateral; 2 m. de ancho por 1'30 m. de altura sobre el lecho del río en la parte alta. Noria de doble rueda vertical de cajones que eleva las aguas para el riego de 260 hanegadas de las huertas de las Casas de Cárcel en margen izquierda (término de Requena).
    2. Presa de los Trancos (Casas Ibáñez - Requena). Propiedad del Conde de Cirat que detentaba 39.000 almudes en 1780 en el Cabriel junto con 23 casas mayoritariamente ocupadas por colonos. Grandes fincas como El Saladar, Fuenteprodrida, Casas de Cárcel, El Retorno, Labor de la Mata o Palomarejos pertenecían al conde. Presa catalogada como muy antigua. Construcción: pilotes, durmientes y carreras, cajones regulares llenos con mampostería en seco; 3 m. de ancho por 2 m. de altura. Alimenta la Acequia del Retorno de 7 Km. que fertiliza unas 400 hanegadas de huertas en 6 grupos diferentes de campos.
    3. Presa de la Terrera (La Terrera – Casas Ibáñez). Antigua. Construcción: igual que presa anterior de Los Trancos; 4 m. de ancho por 1'25 de altura. Mueve un batán y un molino harinero de tres muelas en la margen derecha (Casas Ibáñez).
    4. Presa de Tamayo (Puente de Tamayo – Villamalea). Propiedad de Pedro Sotos. Reconstruida hace unos 20 años. Construcción: igual que la Presa de los Trancos. Riega 50 hanegadas de las huertas de Tamayo y mueve un molino harinero de tres piedras gracias a una rueda vertical de cajones.
    5. Presa de Cuevas Blancas (Cuevas Blancas – Villamalea). Antigua. Construcción: igual que la Presa de los Trancos; 3 m. ancho por 2'20 de altura. Riega 500-600 hanegadas de huerta en la orilla de Villamalea. Entre esta presa y la de Palomarejos se cuentan siete casas de campos con sus huertas.

6. Presa de Palomarejos (Cañada Palomarejo - Venta del Moro). Antigua. Construcción: igual que la Presa de los Trancos; 2 m. de ancho por 1'30 de altura. Riega en orilla de Venta del Moro 400 hanegadas de tierra. 5 caseríos con sus huertas, algunas regadas por la Presa Quemada.
  7. Presa Quemada (Casas Quemadas – Villamalea). Antigua y construida donde el río posee una gran anchura. Construcción: pilotaje, durmiente y carreras formando cajones regulares de mampostería en seco; 3'60 m. de ancho por 2'70 de altura. Riega en orilla de Villamalea 1.000 hanegadas. 10 casas de labranza y colonos entre los términos de Villamalea y Venta del Moro y una rueda vertical de cajones para el riego de huertas.
  8. Presa del Molino de Abellán (Villamalea). Antiguo. Construcción y dimensiones: la misma que Presa Quemada. Mueve el Molino de Abellán de cuatro piedras y un batán. 5 casas de labranza a ambos márgenes del río.
- Sección cuarta: Los Cárcelos – La Fonseca. 45 Km. aprox.
    1. Presa de los Cárcelos (Los Cárcelos – Villamalea y Venta del Moro). Remota antigüedad. De construcción regular, igual que la de Presa Quemada y la del Molino Abellán, con portillo en la margen derecha para el paso de maderas; 2 m. de ancho por 2'25 de altura. Mueve el Molino de Los Cárcelos en la orilla de Villamalea de cuatro piedras y un cubo. Riega también 60 hanegadas de huerta en la orilla de Venta del Moro.
    2. Presa de Vadocañas (Vadocañas – Iniesta y Venta del Moro). Unos 30 años de antigüedad. Propiedad de Miguel Risueño (de Iniesta). Construcción de cierta importancia a base de estacas, carreras y durmientes formando cajones de relleno de mampostería en seco; anchura variable entre 3 y 5 metros y altura de 2'20. Su longitud es considerable dada la anchura del cauce en este punto y está dotada de portillo para el pase de maderas. Mueve el Molino de Vadocañas, ubicado en la orilla de Iniesta (propiedad también de Miguel Risueño) de cuatro piedras y un rodete motor de la máquina o tamiz para limpia de trigo. Mueve también un batán en la orilla de Venta del Moro. Se trata del batán construido por Juan Caballero en 1556.
    3. Presón de la Fuenseca (La Fonseca – Venta del Moro y Minglanilla). Pequeño presón de estacas y ramaje que eleva las aguas a partir de una rueda vertical de cajones de barro cocido que riega 4 hanegadas de una pequeña huerta establecida de antiguo en la orilla de Venta del Moro.
  - Sección quinta: La Fuenseca (Fonseca) – Villargordo del Cabriel. 26 Km. aprox.
    1. Presa de Los Cuchillos (Los Cuchillos de la Fonseca – Iniesta, Venta del Moro y Villargordo). 3 km. aguas arriba del caserío de La Fonseca. Antigua. Construcción: estacas, caballos y mampostería en seco; anchura irregular de unos 3 metros y altura de 2'25. Mueve dos ruedas verticales de cajones y un molino harinero de dos muelas en la margen izquierda que devuelve las aguas al río. Riega 150 hanegadas en la orilla castellano manchega y 100 en la valenciana. Cuatro caseríos y una casa de labranza entre ambos márgenes.
    2. Presa de la Vuelta de Contreras I (Contreras – Villargordo y Minglanilla). Antigua. Presa de poca importancia de estacas, caballos y piedra en seco. Mueve una rueda vertical de cajones que riega 100 hanegadas.
    3. Presa de la Vuelta de Contreras II (Contreras – Villargordo y Minglanilla). A cien metros aguas arriba de la anterior. Antigua y de bastante importancia. Construcción: pilotaje, durmientes, carreras y mampostería en seco, pero concertada por cajones regulares.

Doble tramo con alineación recta con 3 m. de escarpa, 3 m. de contraescarpa y 2 m. de altura. en su cresta con un portillo bastante bien construido para el pase de maderas. Mueve un martinete laminador de hierro y cobre, un molino harinero de 4 piedras y una rueda vertical de cajones que riega 20 hanegadas de huerta. 2 casas de labranza, una en cada margen, regando la de la orilla valenciana con aguas del Cabriel y la de la izquierda con aguas de fuente.

- Sección sexta: Villargordo del Cabriel – Enguñados. 33 Km. aprox.
  1. Molino de D. Melitón (en el margen de Minglanilla). Aguas arriba de Villargordo. Movido por las aguas del Cabriel sin necesidad de presa. De cuatro piedras. No riega huertas y devuelve las aguas al río.
  2. Presón (Minglanilla). A poca distancia del Molino de D. Melitón. 10 o 12 años de antigüedad. Presón de estacas y enfajinado que riega 6 hanegadas de huerta. Derechos dudosos.
  3. Presa de Villargordo (Villargordo del Cabriel). Presa de cierta importancia, similar a la de Contreras en construcción y dimensiones. Mueve un molino ubicado en la margen de Villargordo, junto a la presa, de cuatro muelas con receptores rodetes.
  4. Presa de Pajazo (Puente de Pajazo, a poca distancia de la anterior presa de Villargordo). Se utiliza los ojos del propio Puente de Pajazo (ya documentado en el siglo XV) como presa por medio de una barrera. Mueve una doble rueda vertical de cajones que riega una huerta antigua en la orilla conquense junto al puente. Existe un antiguo parador (la Venta de Pajazo) dividido actualmente en 3 habitaciones que habitan los colonos de la huerta. En la orilla conquense también sitúa 3 corrales de ganado.
  5. Presa de Vicente. 2 Km. aguas arriba del Puente de Pajazo en la orilla conquense. Antigua. Construcción: pilotaje, caballos y mampostería en seco; 3 m. de escarpa, 3 m. de contraescarpa y 2'25 de altura. Portillo central para el paso de maderas. Mueve el Molino de Vicente de cuatro piedras ubicado en la orilla conquense. Rueda vertical de cajones que riega 7 hanegadas.
  6. Presa (Camporrobles). Ubicada 6 Km. aguas arriba del Puente de Pajazo. Construyéndose en el momento de la inspección a base de estacas, caballos, fajina y piedra en seco para regar 300 hanegadas de huerta en la margen izquierda. El agua se eleva por medio de una rueda vertical de cajones. Derechos dudosos.
  7. Presa del Tío Piqueras (cerca de la Fuencaliente). A poca distancia de la anterior presa. Antigua. Eleva las aguas por medio de una rueda vertical y riega 300 hanegadas de antiguas huertas.
  8. Huertas de Fuencaliente (Fuencaliente). 1.500 hanegadas de huertas feraces y bien cultivadas regadas con aguas del propio nacimiento que da nombre al lugar (Fuencaliente). Muchos caseríos que albergan unas 60 familias de hortelanos. Es la mayor concentración de huertas del Cabriel con riego constante y abundante.
  9. Presa del Cañaveral (La Pesquera). 15 años aproximadamente de antigüedad. Presón de poca importancia de estacas, caballos y piedra en seco; 1'35 de ancho por 1'35 de alto. 11 caseríos de hortelanos (algunos riegan con aguas del río Mira). El mapa de 1938 ubica en este paraje un puente. Derechos dudosos.
  10. Presa del General Crespo (Enguñados). Antigua y la mejor construida del Cabriel. Construcción: fuerte pilotaje, carreras o cadenas ensambladas a caja y espiga y clavazón, durmientes de gran escuadra y mampostería en seco, concertada y perfectamente colocada. Forma regular con dos tramos de escarpa, contraescarpa y

mampostería con mortero. 4 m. de escarpa, 6 de contraescarpa y 2'25 de altura. Mueve el Molino del General Crespo de cuatro muelas.

El general Crespo es Manuel Crespo Cebrián (1793-1868), de Minglanilla, que participó en la Guerra de la Independencia contra el francés, en América, en las guerras contra los carlistas y en Filipinas. Fue senador por el distrito de Requena y gobernador de Filipinas. Por su participación en 95 acciones de guerra y 13 cercos de plaza fue condecorado con la Gran Cruz de San Hermenegildo, Gran Cruz de Isabel la Católica, Tres Cruces de San Fernando, Medalla de Oro de Fernando VII, Medalla conmemorativa de Pamplona y Reserva de Andalucía <sup>5</sup>.

11. Presón del General Crespo (Enguñdanos). A poca distancia de la anterior presa aguas abajo. Riega 20 hanegadas a ambos márgenes del río. 4 casitas de campo con sus huertas.
12. Presón (Enguñdanos). A 3 Km. aguas arriba de la anterior presa. Antiguo presón de estacas y enfajinado que riega 200 hanegadas de huerta en margen derecha. 2 casas para labranza y habitación de colonos.
  - Sección séptima: Enguñdanos - Cardenete. 23 Km. aprox.
    1. Presón de Enguñdanos (Enguñdanos). Frente al pueblo de Enguñdanos. Antiguo presón destruido por una riada hacía cincuenta años y reconstruido en 1877. De malísima construcción y poca solidez a base de estacas, caballos, piedra en seco y enfajinado. Riega 250 hanegadas en la margen derecha. Derechos dudosos.
    2. Molino de Enguñdanos (Enguñdanos). 4 Km. aguas arriba de Enguñdanos. Molino antiguo de dos piedras, ubicado en margen derecha y de poca solidez a base de estacas y ramaje.
    3. Presón de la confluencia entre el Guadazaón y el Cabriel (en la misma confluencia de ríos en la divisoria de términos entre Enguñdanos y Villora). Presón de estacas y ramaje para riego de pequeña huerta de 3 hanegadas.
    4. Molino y batán del Salto de Villora (próximo al Salto de Villora aguas abajo del salto, en los términos de Enguñdanos y Villora). Molino de dos piedras y batán movidos por el agua del río sin necesidad de presas o ruedas. Espectacular sucesión de cascadas de gran altura conocidas como Las Chorreras que salvan 120 metros de desnivel.
    5. Huertas de la Fuente del Agujero (Cardenete). Aguas abajo del Salto. Riega 100 hanegadas de huerta. En todo el trayecto se encuentran 3 casas de campo y un caserío en la propia Fuente del Agujero.
  - Sección octava: Cardenete - Pajaroncillo. 32 Km. aprox.
    1. Presón de Cardenete (Cardenete). A unos 20 Km. aguas arriba de Cardenete y en la margen derecha. Antigüedad de 6 o 7 años. Presón de estacas y ramaje que riega 30 hanegadas y con posibilidad de extender el riego 200 más por ser una llanura. Derechos dudosos.
    2. Riego en término de Villar del Humo (Villar del Humo). A 12 Km. de distancia del presón anterior, se riegan 40 hanegadas de huerta en la margen izquierda por medio de una aleta de piedra suelta. Riego de una antigüedad de 6 o 7 años. Derechos dudosos.

<sup>5</sup>Datos del General Crespo tomados de SÁIZ VALERO, José. "Memoria descriptiva del Cabriel a su paso por Enguñdanos". En

<http://enguñdanos.es/attachments/article/106/MEMORIA%20DESCRIPTIVA%20DEL%20CABRIEL%20A%20SU%20PASO%20POR%20ENGUÑDANOS.pdf> [Consultado el 22-dic.-2014).

3. Presa de Pajaroncillo (Pajaroncillo). 12 Km. aguas arriba del anterior riego. Presa construida hacía 4 años a base de estacas, traviesas o caballos, piedras en seco y fajina. Riega 30 hanegadas de huerta, aunque puede extenderse el riego a 100 hanegadas más. Derechos dudosos.
  4. Presón de Pajaroncillo I (Pajaroncillo). A 4 Km. de la anterior presa. Presón de 7 años de piedra suelta que riega 60 hanegadas en su margen derecha con posibilidad de extenderse 60 hanegadas más. 3 casas de campos entre ambos márgenes. Derechos dudosos.
  5. Presa del Molino de Cristinas (Pajaroncillo). A 3 Km. de Pajaroncillo, aguas abajo y en el margen izquierdo del río. Construcción regular de estacas, caballos y piedra en seco; 4 m. de ancho por 1'50 de altura. Mueve el Molino de Cristinas de dos piedras y un batán en el edificio contiguo que fue anteriormente herrería.
- Sección novena: Pajaroncillo - Cañete. 54 Km. aprox.
1. Presón de Pajaroncillo II (Pajaroncillo). A 6 Km. de Pajaroncillo. Presón de 4 años de piedra suelta que riega 30 hanegadas de huerta de la misma antigüedad en su margen derecha. Derechos dudosos.
  2. Presón de Pajaroncillo III (Pajaroncillo). A 4 Km. del anterior presón. Presón de hace 7 años a base de piedra suelta y enfajinado que riega 50 hanegadas en su margen derecha que puede extenderse 500 más.
  3. Confluencia del Río Laguna o Mayor con el Cabriel en el término de Boniches a ocho kilómetros aguas arriba del anterior presón. A esta altura, el río Laguna registraba un mayor caudal que el Cabriel.
  4. Molino del Salto de Boniches en el Cabriel (Boniches). Molino harinero de dos piedras con toma natural de agua, sin necesidad de presa.
  5. Presón de Boniches en el Cabriel (Boniches). A 4 Km. aguas arriba del Salto de Boniches. Presón de hace dos años a base de piedra suelta que riega 500 hanegadas. Derechos dudosos.

Nota: la comisión expedicionaria abandona el Cabriel a la altura de Boniches por creer que no existían riegos ni elementos de importancia río arriba hasta su nacimiento. Remontan el río Laguna o Mayor desde su confluencia con el Cabriel en el término de Boniches hasta Cañete sin advertir ningún elemento reseñable de toma de aguas.

## BIBLIOGRAFÍA

- LATORRE ZACARÉS, Ignacio (2007). “1878: Arquitectura del agua en el Cabriel”, *Oleana*, n. 21, p. 121-142.
- LATORRE ZACARÉS, Ignacio (2013). “El Cabriel venturreño y sus aledaños en la segunda mitad del siglo XVIII”, *El Lebrillo Cultural*, n. 30, p. 15-22.
- LATORRE ZACARÉS, Ignacio (2012). “Población diseminada en el término de Venta del Moro: 1752-2012”, *El Lebrillo Cultural*, n. 29, p. 11-21.
- MATEU BELLÉS, Joan F. y PORTUGUÉS MOLLÁ, Iván (2011): Una mirada técnica de la naturaleza: el reconocimiento técnico del río Cabriel (1941), *Cuadernos de Geografía*, Universitat de València, 2011, n. 90, p. 125-146.
- SANCHIS IBOR, Carles: La obra de José de Morós y Morellón (1841-1847). La Geografía como instrumento de articulación del estado liberal, *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, 2012, vol. XVII, n. 993.

## WEBS CONSULTADAS:

Amigos del Cabriel

<https://www.facebook.com/groups/134955619872288/>

Asociación Cultural Amigos de Venta del Moro

<http://www.ventadelmoro.org>

Confederación Hidrográfica del Júcar:

<http://www.chj.es/es-es/Organismo/Paginas/Organismo.aspx>



Restos del batán de Juan Caballero en Vadocañas (orilla de Venta del Moro) construido en 1556.

